

INTRODUCCIÓN

El algodoncillo (*Euphyllura olivina*), es un psílido que vive en olivo (*Olea europea*), acebuche (*Olea europea* var. *sylvestris*), labiérnago de hoja ancha (*Phillyrea latifolia*) y el árbol del paraíso (*Elaeagnus angustifolia*), entre otros. En este cultivo es una plaga secundaria que en ocasiones puede llegar a producir daños importantes.

Adulto: es un pequeño homóptero de la familia Psyllidae de unos 2-3 mm de longitud, grueso y de color marrón-verde pálido, con las alas replegadas en tejadillo cuando está en reposo. Tienen el último par de patas muy desarrolladas, lo que le permite dar grandes saltos.

Huevos: son de forma elíptica de pequeño tamaño (0,3 mm), de color blanquecino que va virando al amarillo anaranjado, y tienen un pequeño pedúnculo que le sirve para fijarse al huésped.

Ninfas: son globosas, de entre 0,5 y 2 mm (según el estado ninfal), de color amarillento ocre o pálido, segregan hilos finísimos de cera blanca que recubre totalmente las colonias larvarias protegiéndolas, dándole el aspecto característico de algodón.



Adulto



Huevos



Ninfas

Red de Alerta e Información Fitosanitaria de Andalucía

Conozca el estado fitosanitario de sus cultivos a través de la información que le ofrece la RAIF

Información disponible, gratuita y totalmente libre a través de la página web de la Consejería de Agricultura, Pesca, Agua y Desarrollo Rural
<http://www.juntadeandalucia.es/agriculturaypesca/raif>

Alertas fitosanitarias mediante SMS al móvil

Suscríbese a la Newsletter RAIF

Para más información, puede dirigirse a la Delegación Territorial de Agricultura, Pesca y Desarrollo Rural de su provincia:

Almería: 950 011 000
Cádiz: 956 007 600
Córdoba: 957 001 000
Granada: 958 025 100
Huelva: 959 005 000
Jaén: 953 001 000
Málaga: 951 038 300
Sevilla: 955 540 868

Contacte: sanidadvegetal.capder@juntadeandalucia.es

Síguenos en:

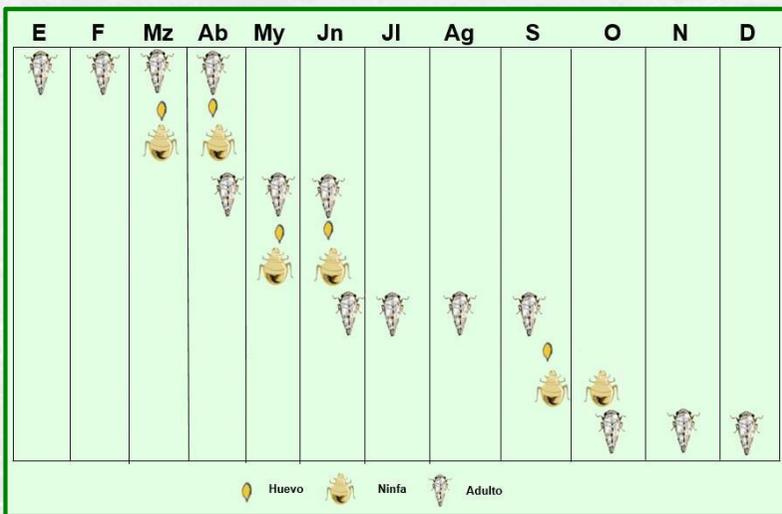


ALGODONCILLO (*Euphyllura olivina*)



CICLO BIOLÓGICO

En España, esta plaga presenta generalmente tres generaciones al año. Inverna como adulto refugiado en ramas y yemas, y reinicia su actividad con el desarrollo vegetativo del árbol. La primera generación comienza a finales del invierno; la segunda coincide con la floración, y tras un reposo estival, surge una tercera en otoño. En algunas zonas de Andalucía podría existir una cuarta generación, aún por confirmar.



DAÑOS

La presencia de esta especie es fácil de percibir, tanto los adultos como sobre todo las ninfas que se rodean de la característica **masa algodonosa**.

Daños directos: el mayor daño se produce cuando **ataca a las inflorescencias** y posteriormente a los **frutos cuajados**, ya que afecta a la fertilidad, produciéndose una significativa caída de botones florales y descenso del número de frutos cuajados.



Daños indirectos: son provocados por la melaza azucarada que excretan los individuos, causando ésta posteriores ataques de hongos (principalmente negrilla), los cuales restan capacidad fotosintética al árbol, ensuciando, además, las hojas y los frutos.



El clima es un factor regulador fundamental en el desarrollo de esta plaga, de tal manera que las bajas temperaturas del invierno y la poca presencia de lluvias, sobre todo en otoño, limita notablemente su desarrollo. Así mismo, las altas temperaturas al final de la primavera y comienzo del verano bloquean su actividad, estimulando la entrada en reposo estival de las hembras, llegando incluso a tener un efecto drástico en huevos y ninfas si las temperaturas son muy altas. Por otro lado, los inviernos suaves y las lluvias continuadas, sobre todo en otoño, pueden potenciar su desarrollo.

UMBRAL DE TRATAMIENTO

El Consejo Oleícola Internacional, tal y como se recoge en la Guía de manejo, ha establecido el umbral para el uso de aplicaciones fitosanitarias cuando se superen las dos ninfas por inflorescencia o se supere el **60% de brotes o inflorescencias con presencia de los primeros estadios ninfales**.

Es muy importante que en aquellos casos en los que se confirme la presencia de la plaga, se consulte al técnico de API o asesor de Gestión Integrada de Plagas, para definir la estrategia de control.

MÉTODOS DE CONTROL

Entre las medidas culturales se encuentran:

- Realización de podas para facilitar la **ventilación del árbol**, así como la **eliminación de varetas y chupones**, con el objetivo de impedir que el insecto se refugie en el cultivo ante condiciones meteorológicas desfavorables.
- Se recomienda realizar una **fertilización racional**, no abusando de los abonos nitrogenados, ya que éstos favorecen la proliferación de brotes tiernos, donde es fácil que se instale la plaga.
- Se ha constatado que en explotaciones de olivar que se dispone de cubiertas vegetales la incidencia de esta plaga es menor al refugiarse el insecto en las mismas y no en el árbol. Adicionalmente, es de destacar que la presencia de cubiertas vegetales también favorece la instalación de insectos que actúan como enemigos naturales del algodoncillo.



CONTROL BIOLÓGICO

La plaga suele estar bien controlada por sus enemigos naturales, como los depredadores *Chrysoperla carnea* y *Anthocoris nemoralis*, y los parasitoides *Alloxysta eleaphila* y *Psyllaephagus euphyllura*, por lo que normalmente no causa daños importantes. Sin embargo, el uso de piretroides contra otras plagas del olivar puede reducir estas poblaciones beneficiosas, favoreciendo el desarrollo de la plaga.



CONTROL QUÍMICO

Se podrán utilizar los productos fitosanitarios autorizados en el Registro de Productos Fitosanitarios del Ministerio de Agricultura, Alimentación y Medio Ambiente, que sean respetuosos con las poblaciones de insectos auxiliares.